

La participación brasileña en la Misión Multidimensional Integrada de las Naciones Unidas para la estabilización de la República Centroafricana: un estudio sobre su viabilidad geopolítica

The brazilian participation in the United Nations Multidimensional Integrated Stabilization Mission in the Central-African Republic: a study concerning its geopolitical viability

Resumen: Recientemente, el gobierno brasileño fue consultado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y ha realizado estudios para poder participar en la Misión Multidimensional Integrada de las Naciones Unidas para la estabilización de la RCA (MINUSCA) con el envío de tropas. En ese contexto, el presente artículo tiene por objetivo analizar la cuestión centroafricana, concluyendo sobre su influencia en la geopolítica brasileña para África. Inicialmente, se analizó la cuestión centroafricana. A continuación, se describieron las principales acciones geopolíticas de Brasil para África, según preconiza la Política Nacional de Defensa, la Estrategia Nacional de Defensa y las directrices de política exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores. Por último, se relacionó la cuestión centroafricana con las acciones geopolíticas de Brasil en África, a fin de solucionar el problema propuesto y con el objetivo de evaluar la viabilidad de la participación de tropas brasileñas en la MINUSCA, bajo la óptica de la geopolítica.

Palabras clave: República Centroafricana. Operaciones de paz. ONU. Geopolítica. África Occidental.

Abstract: Recently, the Brazilian government has been consulted by the United Nations (UN) and has been performing assessments in order to participate in the United Nations Multidimensional Integrated Stabilization Mission in the Central African Republic (MINUSCA) with troops. In this context, this paper aims at analyzing the Central African issue, concluding over its influence in the Brazilian geopolitics to Africa. Firstly, the Central African issue was analyzed. Subsequently, the main Brazilian geopolitical actions in Africa were described, according to the National Defense Policy, the National Defense Strategy and the guidelines of foreign policies of the Foreign Affairs Ministry. Finally, the Central African issue and the Brazilian geopolitical actions in Africa were interrelated, to answer the problem proposed and in order to assess the viability of the participation of Brazilian troops in MINUSCA, based on geopolitical matters.

Keywords: Central-African Republic. Peacekeeping operations. UN. Geopolitics. Western Africa.

Victor Almeida Pereira

Exército Brasileiro, Academia Militar das Agulhas Negras (AMAN).

Resende, RJ, Brasil.

victoralmeida.pereira@eb.mil.br

Recibido: 16 jul. 2018

Aceptado: 26 feb. 2019

COLEÇÃO MEIRA MATTOS

ISSN on-line 2316-4891 / ISSN print 2316-4833

<http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/index>



Creative Commons
Attribution Licence

1 Introducción

La República Centroafricana (RCA) es una antigua colonia francesa ubicada en el interior de África, que conquistó su independencia en 1960. Desde su emancipación, el país comenzó a ser gobernado por una serie de gobiernos autocráticos, que contribuyeron a la actual inestabilidad en la región.

Sin embargo, la raíz de la crisis en la RCA reside en la política francesa de asimilación, la cual orientó toda la administración colonial de la entonces África Ecuatorial Francesa (KAH, 2016, página 42). Por medio de ella, la metrópoli formaba aristocracias locales, dotadas de privilegios que, en contrapartida, colaboraban con los colonizadores, generando entonces una etnicización del Estado post-independencia, pues las élites pasaron a privilegiar sus etnias en el ejercicio de la política. Tal situación, hasta los días actuales, constituye una de las principales causas de conflictos que asolan el país. Sin embargo, otras razones pueden ser enumeradas para explicar el actual conflicto en la RCA. Abdenur y Kuele (2017, p. 1, nuestra traducción) afirman que

la violencia en el país es recurrente, involucrando raíces históricas, tales como la disputa por ganado y el control de la explotación de diamantes, el descontento de minorías y la ausencia de un Estado. Estas características interactúan con un panorama extremadamente dinámico desde 2013, cuyas causas más inmediatas están relacionadas con la rápida fragmentación y reconfiguración de grupos armados ilegales, especialmente la ex coalición Seleka y las milicias anti-Balaka, adquiriendo dimensiones sectarias. La combinación de estos elementos históricos y contemporáneos lleva a un escenario de alta imprevisibilidad y genera desafíos para el sostenimiento de la paz.

El agravamiento de la crisis en la RCA (República Centroafricana) propició el desarrollo de diversas misiones de paz de la ONU, siendo las más recientes: la Misión de las Naciones Unidas para la RCA (MINURCA) (1997 a 2000), la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la construcción de la paz en la RCA (BINUCA) (2010), la Misión Internacional de Apoyo a la RCA (MISCA) (2013) y, más recientemente, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de la RCA (República Centroafricana) (MINUSCA) (2014 hasta los días actuales) (UNITED NATIONS, 2014).

La MINUSCA actualmente cuenta con más de diez mil militares, mil y ocho policías, además del componente civil de la misión (UNITED NATIONS, 2014). Dentro del componente militar, hay oficiales de las fuerzas armadas brasileñas en funciones de observador y de estado mayor, pero la tropa está constituida predominantemente por fuerzas armadas de la Unión Africana y de la Unión Europea. Sin embargo, recientes escándalos involucrando a militares de la ONU en la RCA que generaron desgaste a la imagen de la tropa ante la población local y la comunidad internacional, hecho que ha afectado la credibilidad de la misión (GIELOW, 2017a).

Paralelamente, Brasil cerró su participación con tropa en la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (MINUSTAH)¹ el 15 de octubre de 2017 y, debido al éxito de

1 La MINUSTAH fue instituida en Haití, conforme a la Resolución 1542 del Consejo de Seguridad de la ONU, de 30 de abril de 2004 (UNITED NATIONS, 2004), tras la crisis que se instauró en el país, con la renuncia del entonces presidente Jean Bertrand, Aristide. El componente militar de la misión estuvo bajo mando de Brasil, el cual también poseía el mayor conjunto de tropas en el país, lo que le concedió una relevante proyección internacional.

su actuación en el país caribeño, ha sido sondado por la ONU para enviar tropas a otras misiones en África, y uno de los destinos posibles es la RCA (GIELOW, 2017b).

Sin embargo, se ha cuestionado la relevancia de la participación brasileña en la MINUSCA, en la medida en que la RCA no forma parte del entorno estratégico brasileño (África Occidental) (FREITAS, 2004) y por el hecho de que Brasil no estaría en condiciones de arcar con la carga financiera de otra misión de paz. Según informaciones gubernamentales, Brasil gastó, en total, cerca de dos mil millones y quinientos millones de reais (moneda brasileña) en su participación de la MINUSTAH, siendo reembolsado en apenas novecientos treinta millones de reais (moneda brasileña) por la ONU (Naciones Unidas) (GARBIN, 2017).

En este contexto, la presente investigación apunta a responder al siguiente cuestionamiento: ¿en qué medida la cuestión centroafricana influye en la geopolítica brasileña para África? Se espera, con la respuesta a este problema, concluir sobre la viabilidad de enviar tropas brasileñas a la RCA, bajo el sesgo geopolítico.

La Constitución Federal de 1988 preconiza en su artículo 4 que Brasil se rige en sus relaciones internacionales por diversos principios, entre ellos, la solución pacífica de conflictos y la defensa de la paz (BRASIL, 2011), evidenciando la preocupación de la política exterior brasileña con las iniciativas para la paz mundial, incluyendo las operaciones de paz.

Históricamente, Brasil ha contribuido a muchas misiones de paz, desde la vigencia de la Liga de las Naciones hasta los días actuales. La presencia de un oficial de la Marina de Brasil en la Comisión de la Liga de las Naciones que gestionó el conflicto entre Colombia y Perú entre 1933 y 1934 marca el inicio de la participación brasileña en esas operaciones (RIBEIRO, 2014). En el marco de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), Brasil envió dos oficiales a los Balcanes (RIBEIRO, 2014), demostrando que el país es un contribuyente histórico a las Naciones Unidas. Desde la creación de la ONU, en 1945, Brasil ya participó en catorce operaciones de paz, y la MINUSTAH en Haití es la más importante en términos de la cantidad de tropas que fue empleada (más de mil militares por contingente).

Por lo tanto, la investigación se justifica, pues, un estudio sobre la viabilidad del empleo de fuerzas de paz brasileñas en la RCA es un asunto de interés nacional, en la medida en que uno de los objetivos nacionales de defensa (OND), conforme consta en la Política Nacional de Defensa, es “contribuir con el incremento de la proyección de Brasil en el concierto de las naciones y su inserción en procesos decisivos internacionales” (BRASIL, 2012, página 13). De esa forma, intensificar la participación brasileña en operaciones internacionales contribuiría con ese OND (objetivos de defensa nacional) (BRASIL, 2012).

Es necesario resaltar que se trata de un artículo de revisión bibliográfica y documental, cuyo objetivo general es analizar la cuestión centroafricana, concluyendo sobre su influencia en la geopolítica brasileña para África. Con este fin, se establecieron los siguientes objetivos específicos: analizar la problemática centroafricana; describir las principales acciones geopolíticas de Brasil para África en la actualidad; relacionar la cuestión centroafricana con las acciones geopolíticas de Brasil en África; y evaluar la viabilidad de la participación brasileña en la MINUSCA, bajo la óptica de la geopolítica.

En función de la perspectiva cualitativa de esa investigación, se adoptaron dos variables teóricas: la geopolítica brasileña para África (variable dependiente); y la cuestión centroafricana (variable independiente). En ese sentido, se pretende verificar en qué medida cada uno de los factores de la variable independiente ejerce influencia sobre las principales acciones geopolíticas brasileñas actualmente en curso en África.

2 El problema centroafricano

el proceso de descolonización en las regiones de África bajo el dominio de Francia se acentuó considerablemente después de la Segunda Guerra Mundial. La autodeterminación de los pueblos, reforzada por la recién creada ONU, y el debilitamiento económico de las potencias europeas en la posguerra fueron factores preponderantes para fomentar los anhelos de independencia de los países africanos (ARRUDA, 1988).

Francia, en el intento de mantener sus dominios, desarrolló una política de asimilación que tenía como objetivo la creación de élites afrancesadas en las colonias, dotadas de todos los privilegios de los ciudadanos franceses, mientras que gran parte de la población se mantenía no integrada y servilmente explotada (ARRUDA, 1988; KAH, 2016).

De esta forma, incluso con algunas concesiones dadas por la Constitución francesa de 1946, el desencadenamiento de los movimientos de liberación en las colonias fue inevitable, e incluso, muchos fueron marcados por la violencia (ARRUDA, 1988; BOUITY, 1996).

La RCA se independizó de Francia el 13 de agosto de 1960, bajo la presidencia de David Dacko, que durante su mandato hizo su partido, el *Mouvement d'Evolution Sociale de l'Afrique Noire* (MESAN)², el único legalmente instituido en el país. Con esa situación, pasó a favorecer a sus partidarios, creando cargos políticos y elevando sus salarios, contribuyendo al descontento de la población y para agravar la situación económica del país (BOUITY, 1996; GILES-VERNICK; O'TOOLE; KAH, 2016; VAN HOOGSTRATEN, 2017).

El sectarismo político y las sucesivas crisis económicas en el país, generadas en gran parte por la mentalidad política desarrollada con la asimilación de la época colonial, que contribuyeron al agravamiento de la estabilidad de la RCA, que sufrió innumerables golpes de Estado (GIROUX, LANZ, SGUAITAMATTI, 2009), que acarrearón hasta los días actuales en el compromiso de la infraestructura local, en el vaciamiento de las inversiones económicas en el país y en el aumento de la crisis política e institucional.

Más recientemente, en 2005, tras la elección del General François Bozizé para la presidencia de la RCA, conflictos entre fuerzas del gobierno y rebeldes en el norte del país ocasionaron una fuga de decenas de miles de civiles a Chad (GIROUX, LANZ, SGUAITAMATTI, 2009). Al mismo tiempo, los embates en Darfur pasaron a afectar directamente a la región, la cual también pasó a ser objeto de violencia oriunda de aquella región. Mientras tanto, en el sur del país, grupos rebeldes de Uganda, especialmente el *Lord's Resistance Army* (LRA)³, también violaban el territorio de la RCA (República Centroafricana), tras una ofensiva emprendida por el gobierno ugandés contra los grupos, generando más problemas de seguridad para la población centroafricana (GILES-VERNICK; O'TOOLE; VAN HOOGSTRATEN, 2017).

En 2012, tras arrestos arbitrarios realizados por Bozizé, bajo el pretexto de un posible golpe de Estado en curso, surgió la coalición rebelde titulada *Seléka*, compuesta por musulmanes del noreste del país, teniendo como líder Michel Djotodia. Las causas para el surgimiento de los

2 O partido Movimento para a Evolução Social da África Negra (MESAN) foi fundado em 1946 por Barthélemy Boganda. O MESAN exerceu o controle da primeira assembleia territorial da RCA, em 1957, e foi o partido do primeiro presidente do país, David Dacko (GILES-VERNICK; O'TOOLE; VAN HOOGSTRATEN, 2017).

3 El LRA es un grupo militante liderado por Joseph Kony que libró una guerra contra el gobierno de Uganda y los países vecinos a partir de la década de 1980 (BUNTING, 2011).

Seléka serían la corrupción del gobierno, cuestiones étnicas y religiosas - en la medida en que los musulmanes no se sentían representados políticamente - y la incompetencia gubernamental en promover el desarrollo del país (CAMPOS *et al.*, 2016; KAH, 2016).

Incluso después de un acuerdo de paz entre los rebeldes y el gobierno en 2013, el grupo *Seléka* depuso a Bozizé, asumiendo la presidencia Michel Djotodia. Sin embargo, en razón de la crisis económica, Djotodia no tenía recursos para financiar los *Seléka* y, con ello, no logró mantener la cohesión del grupo rebelde, el cual estaba formado, en gran parte por extranjeros, que dependían de las divisas recibidas en el grupo para su subsistencia. Ya que no podían regresar a sus países de origen, pasaron a sostenerse en la comisión de saqueos a la población local (CAMPOS *et al.*, 2016). Tal situación ocasionó el surgimiento de milicias cristianas denominadas *Anti-balaka*, las cuales tenían por objetivo combatir a los *Seléka* (CAMPOS *et al.*, 2016).

Ante el caos generado por los conflictos entre cristianos y musulmanes, la ONU autorizó diversas intervenciones entre diciembre de 2013 y los días actuales, y la última intervención fue la MINUSCA, con el fin de contener la violencia sectaria, evitando así que el conflicto se transformara en genocidio (UNITED NATIONS, 2014).

Es necesario resaltar que la ONU (Naciones Unidas) y otras organizaciones regionales e internacionales, antes de 2013, ya han realizado diversas intervenciones en el país, con el fin de garantizar la estabilidad en la región. El cuadro 1, a continuación, muestra las principales intervenciones externas ocurridas en la RCA (República Centroafricana):

Cuadro 1 - Intervenciones exteriores en la RCA

MISIÓN	PERIODO	LIDERAZGO
MINURCA	1998-2000	ONU
BONUCA	2000-2009	ONU
FOMUC	2003-2008	CEMAC*
EUFOR Tchad/RCA	2007-2009	EU
MINURCAT	2007-2010	ONU
MICOPAX	2008-2013	CEEAC**
BINUCA	2009-2014	ONU
Operación SANGARIS	2013-2016	Francia
MISCA	2013-2014	Unión Africana
EUFOR RCA	2014-2015	EU
MINUSCA	2014-presente	ONU

*Comunidad Económica y Monetaria de los Estados Africanos Centrales (CEMAC) (KAH, 2016).

**Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) (KAH, 2016).

Fuente: ABDENUR; KUELE, 2017

Se suma a los factores de inestabilidad en el país el hecho de que sus fuerzas armadas no tienen capacidad estructural para lidiar con el conflicto entre las facciones rivales. La RCA cuenta con un ejército poco numeroso, un servicio de aeronáutica y una policía nacional, pero el servicio militar no es obligatorio (CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, 2017). Además, varias rebeliones internas

en las fuerzas armadas y la dificultad en la reintegración de ex combatientes demuestran la desestructuración de las instituciones militares (MARQUES, 2015). De esta forma, con pocos reservistas, rebeliones internas y falta de recursos para sostener una fuerza armada compatible con sus necesidades, el país es altamente dependiente de las fuerzas de la ONU para mantener su estabilidad y seguridad.

Hasta el comienzo de 2015, el Comisariado Especializado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) había estimado que el número de refugiados llegaba a cuatrocientos cincuenta y un mil. Pero el número de desplazados internos, a principios de 2017, bordeaba los seiscientos mil (CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, 2017), lo que, para una población aproximada de cinco millones y seiscientas mil personas, es un número bastante significativo.

En cuanto a la situación psicosocial de la RCA, es necesario destacar que el país cuenta con más de 80 grupos étnicos, cada uno con sus respectivos idiomas y culturas. Además, existen diferentes grupos religiosos en el país, y el 35% de la población inclinada a cultos indígenas, el 25% al protestantismo, el 25% al catolicismo y el 15% al islamismo (ALUSALA, 2007 *apud* KAH, 2016). De este modo, la diversidad religiosa y sociocultural existente en el país se constituye en un factor que potencializa los conflictos internos (BOUITY, 1996), lo que queda bastante evidente en los últimos conflictos que se han producido entre los *Seléka* y los *Anti-balaka*.

La economía del país es básicamente dependiente de la agricultura de subsistencia, de la extracción de madera y de la minería, principalmente de diamantes, oro, cobre y uranio (KAH, 2016), lo que convierte a la RCA en un país poseedor de recursos naturales con potencial para generar conflictos. Marques (2015) informa que gran parte del débil desarrollo económico del país se debe a la explotación ilegal de recursos naturales, a las infraestructuras precarias ya la prioridad dada solamente a la capital, lo que provocó graves desigualdades sociales.

Por lo tanto, aunque la RCA sea miembro de la CEMAC (Comunidad Económica y Monetaria de los Estados de África Central) y de la CEEAC (Comunidad Económica de los Estados de África Central) y sea poseedora de grandes cantidades de reservas minerales (KAH, 2016), el contrabando de esos recursos, la falta de infraestructura de transportes y la inexistencia de salida hacia el mar (sólo a través de puertos fluviales) dificultan el flujo de la producción del país, comprometiendo, pues, el desarrollo económico de la RCA (República Centroafricana) (CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY, 2017).

Por lo tanto, se puede concluir parcialmente que la quiebra del Estado en la RCA es un factor de desestabilización regional en África. Los conflictos eclosionados en el país han generado una crisis humanitaria que afecta directamente a los países vecinos, con un número creciente de refugiados. Además, la violencia en la región, agravada por el flujo de refugiados y la incapacidad de las fuerzas armadas, ha extrapolado los límites fronterizos, afectando a otras naciones adyacentes, incluso a las de África Occidental, que componen el entorno estratégico brasileño.

3 La geopolítica brasileña para África

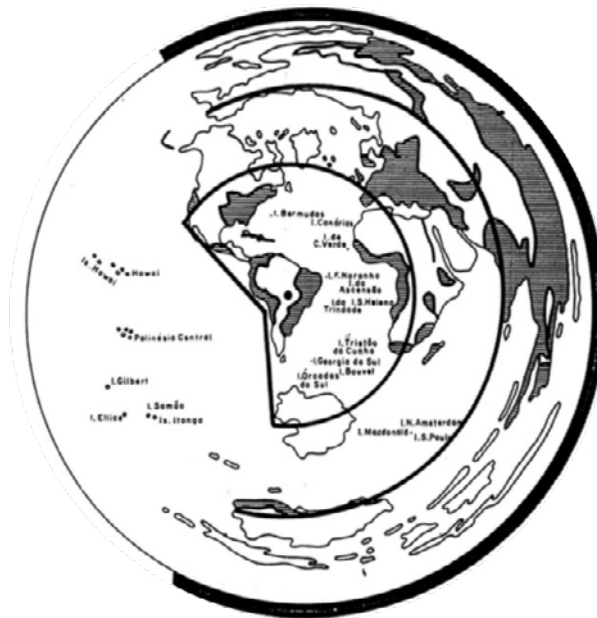
la palabra “geopolítica” surgió por primera vez en los escritos del profesor y jurista sueco Rudolf Kjellén, en 1899. Para Kjellén, geopolítica consiste en la “ciencia del Estado como organismo geográfico, tal cual se manifiesta en el espacio” (CHAUPRADE, 2001 *apud* BRAGA, 2011, página 147).

En ese contexto, a partir de la década de 1920, surgieron estudios pioneros de geopolítica en Brasil, figurando como destaques los trabajos producidos por Everardo Backheuser, Delgado

de Carvalho y Mário Travassos⁴, cuyos enfoques eran, sobre todo, la consolidación del territorio nacional y la proyección del país en el continente sudamericano (FREITAS, 2004).

Fue, sin embargo, con los estudios de Golbery del Couto e Silva⁵ que el continente africano ganó mayor relevancia para la Escuela Geopolítica Brasileña. En su teoría de los hemisferos, Golbery definió dos circunferencias concéntricas que delimitaban regiones consideradas imprescindibles a la seguridad nacional de Brasil. El hemisfero interior, particularmente, abarcaba lo que hoy se entiende como el entorno estratégico brasileño, del que forma parte el Atlántico Sur y el África Occidental (o Atlántica) (FREITAS, 2004, NACIMIENTO, 2016), que evidencian la importancia de aquel continente para Brasil. Por su parte, el hemisfero exterior englobaba el resto de África, Europa y Asia, y fue considerado por Golbery como el “hemisfero peligroso”, de donde surgirían las potenciales amenazas a la seguridad nacional. La figura 1, a continuación, muestra los hemisferos golberianos:

Figura 1 - América del Sur y los hemisferos interior y exterior



Fuente: SILVA, 1981 *apud* NASCIMENTO, 2016

En la misma línea de pensamiento de Golbery, el General Carlos de Meira Mattos⁶ dio énfasis, en sus estudios, a la proyección mundial de Brasil, y el Atlántico Sur y África fueron regio-

4 Para Travassos (1938), la proyección continental de Brasil deriva de la neutralización del poder concéntrico de la cuenca platina, de la fuerza de atracción del Amazonas y de la capacidad coordinadora del litoral atlántico.

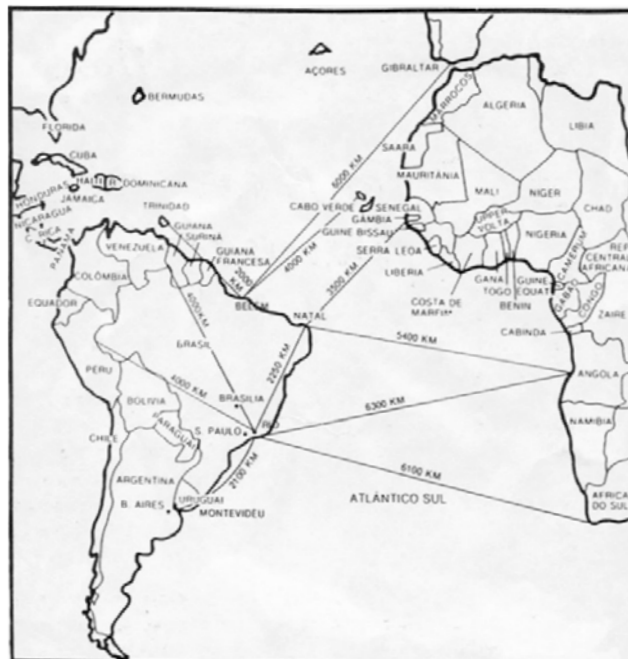
5 Ambientados en la coyuntura de la Guerra Fría, los estudios internacionales de Golbery se centraron, sobre todo, en la contención de la amenaza soviética. Para él, los objetivos geopolíticos internacionales de Brasil, frente a esa amenaza, serían combatir el subdesarrollo, a través de una alineación con los Estados Unidos; vigilar el África Atlántica, tanto contra la subversión, como contra posibles avances soviéticos; y fortalecer el panamericanismo (CARVALHO, 2010).

6 Mientras Travassos y Golbery se referían a Brasil como potencia regional sudamericana, debido a que sus fronteras terrestres casi el doble de la extensión costera, Meira Mattos va más allá, en sus tesis geopolíticas, y defiende la hipótesis de un país potencia mundial, fundamentalmente marítimo, pues su población está más concentrada en la costa atlántica (VIEIRA, 2006).

nes que naturalmente serían prioritarias a la geopolítica brasileña, frente al propio determinismo geográfico. Para él, “la ventaja de nuestra maritimidad estará siempre asentada en una respetable presencia estratégica en el Atlántico Sur” (MATTOS, 2000).

Dentro de la concepción estratégica de Nicholas Spykman de contención del expansionismo soviético, así como Golbery, Meira Mattos defendía la creación de un sistema de defensa colectiva en el Atlántico Sur, con la participación de países de África Occidental, integrado a la estructura de defensa de Occidente como un todo (GABRIEL, 2012), reforzando que la región era vital para la seguridad nacional brasileña. La figura 2, a continuación, muestra la proyección geoestratégica de Brasil según Meira Mattos y demuestra la importancia del Atlántico Sur y del oeste del continente africano para la geopolítica brasileña:

Figura 2 - Proyección geoestratégica de Brasil según Meira Mattos



Fuente: MATTOS, 2000

A pesar de que, históricamente, hubo períodos de oscilación en las relaciones bilaterales Brasil-África, sobre todo en la época de la descolonización de aquel continente (ASSIS, 2011), en la actualidad, la política exterior brasileña reconoce la relevancia de África y del Atlántico Sur para la proyección del país en el escenario internacional, no sólo en el campo de la defensa, sino también en el ámbito económico y comercial (BRASIL, 2017), alineándose con los presupuestos teóricos de la Escuela Geopolítica Brasileña.

La creciente importancia del petróleo y del gas natural en la economía mundial hace especial hincapié en las recientes cuencas petroleras descubiertas en la costa de los países bañados por el Atlántico Sur (NEVES, 2015). Además, investigaciones apuntan que esa importante región oceánica posee recursos de alto valor económico, como hierro, manganeso y sulfuros polimetálicos, sobre todo en el entorno de los archipiélagos de São Pedro y São Paulo y de la isla de Trindade (BROZOSKI; PADULA, 2016).

Entre los principales objetivos brasileños en el Atlántico Sur se destacan: el mantenimiento de la integridad del patrimonio nacional que incluye, además del mar territorial y patrimonial, las aguas, suelo y subsuelo de la plataforma continental; la garantía de libre tránsito para el comercio exterior brasileño; y la explotación de las potencialidades económicas, que incluye recursos naturales e intercambio comercial; proyección que garantice la vigilancia sobre las líneas de comunicación marítima que dan acceso al territorio brasileño (COUTO, 1999 apud COSTA, 2013, p. 4, nuestra traducción).

Frente a las condicionantes geopolíticas presentadas, se constata que algunas iniciativas actuales de las relaciones internacionales brasileñas están directamente relacionadas al determinismo de espacio y posición entre Brasil y África, entre las que destacan: la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur (ZOPACAS), los foros multilaterales IBAS y BRICS y la participación brasileña en misiones de paz en los países de África.

ZOPACAS fue creada en 1986 mediante la Resolución 41/11 de la Asamblea General de las Naciones Unidas con el fin de promover en el Atlántico Sur la cooperación regional, el desarrollo social y económico de sus miembros, la conservación mutua de los recursos naturales y el mantenimiento de la paz y la seguridad en la región (UNITED NATIONS, 1986). El establecimiento de una zona libre de conflictos en el sur del Atlántico interesa a todos los países miembros, puesto que permite el comercio internacional marítimo con riesgos mínimos a la seguridad, contribuyendo de ese modo al incremento de la economía regional.

Por su parte, los foros IBAS (India, Brasil y Sudáfrica) y BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) también evidencian la intención de acercamiento de Brasil con Sudáfrica. Es necesario resaltar el valor estratégico de ese país para Brasil (BRASIL, 2017), porque su zona costera constituye ruta de paso del Atlántico al Índico, por medio del Cabo de Buena Esperanza. De esa manera, el estrechamiento de los lazos diplomáticos entre los dos países permite a Brasil extender su comercio al otro lado del continente africano y Asia, impulsando la proyección geopolítica del país más allá de su entorno estratégico.

Pero el aumento de la participación brasileña en misiones de paz en África elevaría la inserción de Brasil en ese continente y contribuiría a la mitigación de conflictos regionales (BRASIL, 2012). Un África estable traería también mayor estabilidad al Atlántico Sur y a la porción Occidental del continente, regiones que se presentan como límite de seguridad de Brasil (MATTOS *apud* FREITAS, 2004).

En cuanto a la extrapolación de conflictos de África Central hacia el resto del continente, argumentan Mignon y Santos (2013, p. 8, nuestra traducción):

La presencia de enormes yacimientos de oro, diamantes y metales raros (en especial columbita y tantalita) alimenta la dinámica de conflictos en la región, e involucró a cinco países y varios grupos guerrilleros en la guerra civil de 1998-2003, también conocida como la “Guerra Mundial de África”.

Además, Aguilar (2015) refuerza que participar en misiones de paz tiene relación con proyección de poder, consecución de objetivos de la política exterior, incremento de la estrategia de disuasión, el fortalecimiento de los vínculos con los países amigos, la prestación de ayuda hu-

manitaria bajo el prisma de la no indiferencia, la presencia en los entornos estratégicos prioritarios para Brasil (como el África Atlántica) y el apoyo a una mayor inserción del país en el proceso decisorio internacional de seguridad.

Es importante enfatizar que el transporte marítimo brasileño es responsable por gran parte de sus relaciones comerciales, lo que refuerza la relevancia de una región pacífica en el sur del Atlántico, en la medida en que la interdependencia económica de los países aumentó sobremanera con la globalización (BRASIL, 2012; NEVES, 2015; NYE Jr, 1988).

En resumen, se concluye que la estabilidad y el desarrollo de África, sobre todo de su porción occidental, interesan a la geopolítica brasileña, debido a la importancia estratégica del Atlántico Sur para la defensa (frontera oriental brasileña) y para el comercio exterior de Brasil, reforzando las asertivas de la Escuela Geopolítica Brasileña.

4 Impacto del problema centroafricano para la geopolítica de Brasil en el continente africano

Si por un lado, la RCA no forma parte del entorno estratégico de Brasil, por otro, está contenida en el “hemiciclo peligroso” de Golbery. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el contexto en la que se desarrolló la teoría de los hemiciclos se caracterizó por la Guerra Fría, en la que el Oriente (representado fuertemente por la entonces Unión Soviética) se encontraba en la zona

de influencia comunista, mientras que los gobiernos occidentales estaban en la esfera de influencia de Estados Unidos.

En cuanto a que la coyuntura actual es distinta de la década de 1950, la teoría golberiana todavía se aplica, sobre todo en lo que se refiere a la delimitación de los espacios de interés nacional, o sea, en la definición del entorno estratégico brasileño. Además, el Atlántico Sur sigue siendo una región importante para la expresión económica del poder nacional, ya que es un área que concentra gran parte del flujo comercial de Brasil (BRASIL, 2012; NEVES, 2015) y que es rica en recursos naturales estratégicos (BROZOSKI; PADULA, 2016; COUTO, 1999 *apud* COSTA, 2013), lo que refuerza la validez de los hemiciclos golberianos y de las afirmaciones de Meira Mattos para explicar gran parte de la proyección internacional de Brasil en la actualidad, particularmente en lo que se refiere al África Occidental y al sur del Atlántico.

Por lo tanto, se constata que una inestabilidad en el hemiciclo exterior repercute en el hemiciclo interior, principalmente si las razones del problema están en las adyacencias de la circunferencia interior, la cual define el entorno estratégico brasileño. En ese sentido, se percibe que el conflicto en la RCA afecta a las naciones vecinas del África Atlántica, como Camerún, Congo y la República Democrática del Congo (RDC), especialmente si el flujo de refugiados crece en la dirección del Atlántico. Se destaca que esos países componen a ZOPACAS (Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur) y que una crisis humanitaria que extrapole las fronteras de la RCA (República Centroafricana) puede afectar a una región importante para la geopolítica brasileña.

En cuanto a lo que se refiere específicamente a Sudáfrica, la cual tiene una importancia estratégica para Brasil (BRASIL, 2017), como se puede inferir por la composición del IBAS y del BRICS, se verifica que, por la distancia de la RCA, la crisis en aquel país no afecta directamente a Sudáfrica. Sin embargo, se suma a diversos otros conflictos en el continente africano como los existentes

en Sudán del Sur, Somalia, Mali, RDC, Liberia y Sahara Occidental, formando un verdadero cinturón de inestabilidad en la región, generando efectos, así, en toda África. Por lo tanto, una África del Sur afectada por otra fuente de conflicto en su entorno puede impactar negativamente en las acciones geopolíticas brasileñas, principalmente, por dos razones: la primera, pues Sudáfrica ejerce un liderazgo regional en el continente africano y, por ello, es un elemento clave en la estabilidad de África; y la segunda, porque el país es componente de ZOPACAS y una región conflictiva en el continente que afecta a Sudáfrica puede comprometer toda la seguridad y el mantenimiento de la paz en el bloque.

En cuanto a la participación brasileña en misiones de paz en África, se puede afirmar que las iniciativas de estabilización del continente africano son bastante positivas para la geopolítica brasileña (AGUILAR, 2015), ya que África es el límite este para la seguridad de Brasil (MATOS *apud* FREITAS, 2004; BRASIL, 2012). Por tanto, independientemente del lugar en África, esas participaciones deben ser incrementadas por el efecto positivo que generan en la proyección geopolítica de Brasil y en la estabilización del entorno estratégico brasileño.

Además, otros beneficios pueden provenir de una mayor inserción de Brasil en el centro de África, sobre todo en los ámbitos político y económico. Stuenkel (2017), al defender la participación de Brasil en la MINUSCA, afirma que los países desarrollados ya se mostraron incapaces de solucionar los muchos conflictos internacionales, y es imprudente dejar el futuro del orden global en manos de pocos.

Esta declaración se alinea con el multilateralismo defendido por la política exterior brasileña (BRASIL, 2017), así como va al encuentro de las directrices de la actual Política Nacional de Defensa (PND) (BRASIL, 2012), en relación al aumento en la participación brasileña en operaciones internacionales.

Una política exterior asertiva es fundamental para hacer frente a los problemas domésticos, aunque hayan argumentos contrarios. Negociaciones comerciales con otros bloques económicos, inversiones conjuntas con otros países en áreas como infraestructura e iniciativas de integración regional, son ejemplos de ventajas a ser obtenidas por el incremento de las relaciones exteriores (STUENKEL, 2017).

En ese sentido, los presupuestos del neoliberalismo refuerzan la importancia de las relaciones entre los países (NYE Jr, 1988) y Brasil reconoce la relevancia de aumentar la interacción con el continente africano, sea por medio de su Escuela Geopolítica, o por las recientes acciones de la política exterior brasileña para África (BRASIL, 2017).

De esta manera, aunque los intereses brasileños no estén directamente relacionados con la crisis en la República Centroafricana, una participación activa del país en la MINUSCA fortalecería su legitimidad para influir en futuros debates sobre las cuestiones africanas (STUENKEL, 2017), lo que también se afirma por Aguilar (2015).

Por lo tanto, fruto de lo analizado, es lícito suponer que la ruptura del Estado, las crisis humanitaria, económica y social, y el conflicto que asola la RCA generan reflejos negativos para África y, en consecuencia, también en su porción occidental, y puede acabar influenciando, por lo tanto, las acciones geopolíticas brasileñas hacia el continente africano, porque la inestabilidad que impera en la República Centroafricana repercute de forma negativa para ZOPACAS, para Sudáfrica - la cual es pieza clave en la estabilidad del continente - y para el mantenimiento de la paz en África como un todo.

5 Consideraciones finales

El determinismo geográfico observado entre Brasil y África ya es suficiente para acarrear una natural aproximación entre el país y aquel continente. Las propias tesis geopolíticas nacionales lo confirman al mencionar la importancia estratégica de África para Brasil y la necesidad de mantener la estabilidad y la seguridad del sur del Océano Atlántico. Al final, el Atlántico Sur es fundamental para el desarrollo económico y social, sea de Brasil, sea del continente africano como un todo, sobre todo por concentrar gran parte de las rutas comerciales de ambos lados del Océano.

Los estudios de geopolítica en Brasil, cuando tratan sobre África, se concentran bastante en su parte occidental, por cuenta de su proximidad y relevancia, en la medida en que se trata del entorno estratégico brasileño. Sin embargo, la globalización, la interdependencia económica entre los países y la transnacionalidad de las amenazas actuales (el terrorismo y el crimen organizado), que encuentran terreno fértil en “Estados fallidos” para sus actividades, son aspectos que contribuyen a la permeabilidad de las fronteras, potenciando a menudo los problemas de un Estado más allá de sus franjas fronterizas. De esta forma, los argumentos analizados sugieren que la cuestión centroafricana tiene potencial considerable para afectar a la geopolítica brasileña en el continente africano, en que pese no estar directamente contenida en el entorno estratégico de Brasil.

De esta forma, la participación brasileña con tropas en la MINUSCA sería una acción viable, bajo la óptica de la geopolítica, en la medida en que contribuiría con la estabilización del centro de África y, en consecuencia, de todo el continente, incluso de su porción atlántica, que es el principal foco de la política exterior de Brasil para África. Además, el incremento en la cantidad de tropas brasileñas bajo la égida de la ONU (Naciones Unidas) contribuiría sobremanera para la proyección del país en el exterior, convirtiéndolo en un actor de peso en las decisiones de la política internacional.

Las ventajas que pueden ser extraídas por el país en sus relaciones exteriores son incontables. Las inversiones en el área de defensa, el aumento de la cooperación Brasil-África, la mejora de la imagen de Brasil en el ámbito global y el mantenimiento de la paz en el Atlántico Sur son algunos de los beneficios que pueden ser enumerados con una mayor proyección brasileña a través de las misiones de paz de la ONU (Naciones Unidas) en el continente africano. Puesto que sería conveniente que el éxito obtenido por el componente militar en la MINUSTAH fuera aprovechado por Brasil, una vez que el país está en evidencia ante la Organización de las Naciones Unidas, la cual ha exigido una mayor implicación del país con las operaciones de paz.

Sin embargo, se debe reconocer que una decisión política de enviar contingentes militares a un país fuera del entorno estratégico brasileño abarca otras cuestiones que no sólo la geopolítica. En las palabras de Aguilar (2011), es un asunto que involucra motivaciones que van desde la ayuda humanitaria, desprovista de cualquier otra intención, hasta la proyección internacional propiamente dicha.

Para eso, se sugiere la realización de estudios orientados al impacto político y económico de la participación de tropas brasileñas en la MINUSCA y las implicaciones logísticas para el componente militar para el desdoblamiento de sus medios en la RCA, debido al costo involucrado en el envío de tropas hacia el exterior y a la dificultad impuesta a la logística por la ausencia de salida hacia el mar para ese país.

Es necesario recordar el compromiso de Brasil con la solución pacífica de los conflictos, la defensa de la paz y la prevalencia de los derechos humanos que constan en la Constitución, y son los principios fundamentales que rigen sus relaciones internacionales. De este modo, además de las condicionantes geopolíticas recomendaren una mayor inserción brasileña en África, existe la cuestión de la responsabilidad de proteger a la población civil de la RCA, fuertemente impactada con un conflicto que ha extrapolado sus fronteras nacionales y que ha afectado considerablemente a las naciones vecinas.

Referencias

- ABDENUR, A. E.; KUELE, G. República Centroafricana: raíces históricas e causas inmediatas do conflito. **Policy Brief**, Rio de Janeiro, n. 1, 2017.
- AGUILAR, S. L. C. A participação sul-americana nas operações de paz da ONU: algumas considerações. **Security and Defense Studies Review**, Washington, DC, v. 12, n. 1, p. 99-116, Winter, 2011.
- AGUILAR, S. L. C. A participação do Brasil em operações de paz: passado, presente e futuro. **Brasiliana— Journal for Brazilian Studies**, Rio de Janeiro, v. 3, n. 2, p. 113-141, 2015. ISSN 2245-4373.
- ARRUDA, J. J. **História moderna e contemporânea**. 3. ed. São Paulo: Ática, 1988.
- ASSIS, R. A. **A política externa brasileira para o continente africano**. 2011. Monografia (Curso de Altos Estudos de Política e Estratégia) – Escola Superior de Guerra, Rio de Janeiro, 2011.
- BOUITY, P. La prevention et la resolution des conflits en Afrique Centrale et les operations de peacekeeping. **Strategy Research Project**, Carlisle, 1996.
- BROZOSKI, F. P. C.; PADULA, R. A geopolítica dos mares como fator estratégico para a integração da América do Sul. **Austral: Revista Brasileira de Estratégia e Relações Internacionais**, Porto Alegre, v. 5, n. 10, p. 95-113, 2016. ISSN 2238-6912.
- BUNTING, I. Lord's Resistance Army: rebel organization. **Encyclopædia Britannica**, Chicago, 2011. Disponible en: <https://bit.ly/2BU1rKl>. Accedido en: 12 fev. 2019.
- BRAGA, S. R. Sentos, Consensos e Dissensos: itinerários geopolíticos de Ratzel a Lacoste. **Revista de Geopolítica**, Ponta Grossa, v. 2, n. 1, p. 146-163, 2011. Disponible en: <https://bit.ly/2BVg2F5>. Accedido en: 1 fev. 2012.
- BRASIL. Constituição (1988). *In*: LAZZARINI, A. (org.) **Lex: código penal militar, código de processo penal militar, estatuto dos militares, constituição federal, legislação penal, processual penal e administrativa militar**. São Paulo: Revista dos Tribunais, 2011.
- BRASIL. **Política Nacional de Defesa e Estratégia Nacional de Defesa**. Brasília, DF: Ministério da Defesa, 2012.
- BRASIL. Ministério das Relações Exteriores. **Repertório de Política Exterior: 2º trimestre**. Brasília, DF: Funag, 2017.

CAMPOS, L. M. C. L. *et al.* O conflito na República Centroafricana. **Série Conflitos Internacionais**, Marília, v. 3, n. 1, 2016. ISSN 2359-5809.

CARVALHO, T. B. **Geopolítica brasileira e relações internacionais nos anos 50**: o pensamento do general Golbery do Couto e Silva. Brasília, DF: Funag, 2010.

CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY (CIA). **The World Factbook**: Central African Republic. Disponível em: <https://bit.ly/JdTe5V>. Acessado em: 18 out. 2017.

COSTA, M. G. Brasil e Zopacas: a manutenção do *status quo* e a projeção no Atlântico Sul. *In*: SEMINÁRIO BRASILEIRO DE ESTUDOS ESTRATÉGICOS INTERNACIONAIS, 1., 2013, Porto Alegre. **Anais eletrônicos** [...]. Porto Alegre: UFRGS, 2013. Disponível em: <https://bit.ly/2VocCCg>. Acessado em: 15 out. 2017.

FREITAS, J. M. C. **A escola geopolítica brasileira**: Golbery do Couto e Silva, Carlos de Meira Mattos, Therezinha de Castro. Rio de Janeiro: BIBLIEx, 2004.

GABRIEL, P. H. L. **O pensamento geopolítico brasileiro**: a originalidade das contribuições de Carlos de Meira Mattos. 2012. Dissertação (Mestrado em Estudos Estratégico da Defesa e da Segurança) – Universidade Federal Fluminense, Niterói, 2012.

GARBIN, L. Após 13 anos, Brasil deixa o Haiti. **O Estado de S.Paulo**, São Paulo, 26 ago. 2017, Internacional. Disponível em: <https://bit.ly/2Eysr3x>. Acessado em: 26 fev. 2019.

GIELOW, I. Brasil estuda novo comando de força de paz após fim da missão no Haiti, **Folha de S.Paulo**, São Paulo, 13 mar. 2017a.

GIELOW, I. Brasil quer enviar tropas à República Centroafricana após deixar Haiti. **Folha de S.Paulo**, São Paulo, 16 jul. 2017b.

GILES-VERNICK, T. L.; O'TOOLE, T. E.; VAN HOOGSTRAATEN, J. S. F. Central African Republic. **Encyclopædia Britannica**, Chicago, 2017. Disponível em: <https://bit.ly/2NtxdSO>. Acessado em: 18 out. 2017.

GIROUX, J.; LANZ, D.; SGUAITAMATTI, D. The tormented triangle: the regionalisation of conflict in Sudan, Chad and the Central African Republic. **Crisis States Working Papers**, London, n. 2, p. 1-24, 2009. ISSN 1749-1800.

KAH, H. K. A insurgência *séléka* e a insegurança na República Centroafricana entre 2012 e 2014. **Revista Brasileira de Estudos Africanos**, Porto Alegre, v. 1, n. 1, p. 40-66, 2016. ISSN 2448-3923.

MARQUES, P. G. **A resposta militar da União Europeia na estabilização da República Centroafricana**. 2015. Relatório de pesquisa (Mestrado de Relações Internacionais) – Universidade de Coimbra, Coimbra, 2015.

MATTOS, C. M. A geopolítica brasileira: predecessores e geopolíticos. **Revista da Escola Superior de Guerra**, Rio de Janeiro, ano 17, n. 39, p. 58-82, 2000. ISSN 0102-1788.

MIGON, E. X. F. G.; SANTOS, C. A. G. África & Brasil: parceria para o desenvolvimento. **Coleção Meira Mattos**: revista das ciências militares, Rio de Janeiro, v. 7, n. 28, p. 35-46, 2013. ISSN 2316-4891.

NASCIMENTO, L. H. F. **O ocidente como ideal, propósito e programa**: a ESG e a geopolítica do Brasil de Golbery do Couto e Silva. 2016. Dissertação (Mestrado em História) – Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Natal, 2016.

NEVES, A. L. V. Atlântico Sul: projeção estratégica do Brasil para o século XXI. *In*: GHELLER, G. F.; GONZALES, S. L. M.; MELO, L. P. (orgs.). **Amazônia e Atlântico Sul**: desafios e perspectivas para a defesa do Brasil. Brasília, DF: Ipea, 2015. p. 233-261.

NYE Jr., J. S. Neorealism and neoliberalism. **World Politics**, New York, v. 40, n. 2, p. 235-251, 1988.

RIBEIRO, J. M. T. **A participação brasileira em missões de paz**: a contribuição para a inserção internacional do país. 2014. Monografia (Curso de Altos Estudos de Política e Estratégia) – Escola Superior de Guerra, Rio de Janeiro, 2014.

STUENKEL, O. Envio de tropas brasileiras à África Central seria boa notícia para o Brasil e o mundo. **El País**, Madrid, 13 set. 2017. Disponível em: <https://bit.ly/2FG23Sz>. Acessado em: 26 fev. 2019.

TRAVASSOS, M. **Projeção continental do Brasil**. São Paulo: Companhia Editora Nacional, 1938.

UNITED NATIONS. General Assembly. **A/RES/41/11**: declaration of a zone of peace and co-operation in the South Atlantic. New York, 1986. Disponível em: <https://bit.ly/2EcId2S>. Acessado em: 26 fev. 2019.

UNITED NATIONS. **Resolution 1542 (2004)**. New York, 30 Apr. 2004.

UNITED NATIONS. **Resolution 2149 (2014)**. New York, 10 Apr. 2014.

VIEIRA, F. B. A geopolítica brasileira: um caso de “Destino Manifesto”? **Revista de Economia Política e História Econômica**, São Paulo, n. 6, p. 51-65, 2006. ISSN 1807-2674.